



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Marcos 10, 17-22



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Éxodo 3, 1 - 15

Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: –Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: –¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: ‘No mates, no cometas adulterio, no robes, no mientas en perjuicio de nadie ni engañes, y honra a tu padre y a tu madre.

El hombre le dijo: –Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

Jesús le miró con amor y le contestó: –Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riquezas en el cielo. Luego, ven y sígueme.

El hombre se afligió al oír esto; se fue triste, porque era muy rico.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto es profundamente vocacional, nos habla de cómo Jesús nos pide que seamos los discípulos. La persona que llega con Jesús se siente llamada por su propia vida a dar algo más, se da cuenta que aunque ha cumplido con muchas cosas que se le piden, hay algo que le sigue faltando, eso lo lleva a acercarse a Jesús. Algo que llama la atención es que no va a buscar a la persona de Jesús, sino que quiere algo para sí, quiere ser bueno, quiere la vida eterna, no ir detrás de Jesús, podría ser un poco egoísta su forma de ver la vida, pero Jesús lo descentra, lo invita a ir al encuentro de los demás, tanto en el cumplimiento de los mandamientos (ya que todos los que menciona tienen que ver con el prójimo) como con las acciones que le pide realizar (ve, vende, da, ven y sígueme).

El joven es bueno, cumple con lo que se le pide, y lo hace lo mejor que puede, eso hace que Jesús lo mire con amor, y ese mismo amor le hace exigirle, invitarlo a dar más, a ser perfecto, a darlo todo, a liberarse, pero el joven no está dispuesto a soltar sus bienes, hay algo que ocupa más espacio en su vida que Jesús, la opción por él no es total, no es abierta, le falta algo más, abrir el corazón.





La llamada de Jesús está centrada en cinco verbos: Ve, es decir, dirígete al encuentro del otro, sitúate en la realidad, sal de ti, el siguiente verbo es Vende, que implica desprenderse de algo, pero a cambio de otra cosa, es decir, descubre que es lo valioso, lo que quiere recibir al soltar, situación que se ve perfeccionada con el siguiente verbo Da, que implica soltar, pero esta vez sin esperar nada a cambio, soltando lo que se tiene, volviéndose libre, a continuación viene el verbo Ven, que implica el camino de regreso, si el Señor nos ha pedido ir a la realidad, también nos pide regresar a él con la conciencia de lo que hemos vivido afuera, trayendo en el corazón todo lo que hemos experimentado, finalmente vendrá el Sígueme, que será la acción con la que toda la vida cristiana se va configurando, con lo que implica seguir, no siempre saber hacia dónde vamos, quién va siguiendo no conoce la ruta, también implica ir detrás, no querer marcar el ritmo, sino seguir el ritmo de Jesús, a su paso y por donde él va.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Qué busco en mi vocación? ¿Mi realización personal o el proyecto de Jesús?

¿Busco a Jesús por quien es? ¿O por lo que puedo conseguir de él?

¿Qué verbo de los que le propone Jesús al joven me cuesta más (ve, vende, da, ven y sígueme)?

¿En este momento de mi vida cumplo con los mandamientos? ¿Qué parte de ellos me cuesta más?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Reconoce cuales son tus riquezas, aquellas cosas que no quieres soltar
- Acércate a Jesús (ven) cuéntale lo que has descubierto en la realidad a la que te ha mandado
- Pídele que te ayude a seguirlo, a optar por su proyecto y no por el tuyo





ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Comparte algo de lo que tienes o eres (da a los demás)
- Ten un momento de conocimiento de Jesús a través de la lectura del Evangelio
- Realiza una acción de servicio a los demás, con algo que te cueste o no te guste

